



Lo que los adolescentes deben saber sobre las drogas:



LAS DROGAS no son un juego de niños

Técnicamente, las drogas son sustancias químicas que alteran o afectan a la función del cuerpo. Por ello, los medicamentos son drogas, como lo son los cigarrillos, el café y el alcohol. Sin embargo, aquí hablamos de las drogas que no se compran en la tienda: es decir, de las drogas ilícitas.

La gente las consume por múltiples razones. Algunos para escapar de sus problemas, otros porque están aburridos, sienten curiosidad o sencillamente porque quieren sentirse bien. En ocasiones se ven presionados para consumirlas a fin de "integrarse" en un grupo determinado, para rebeberse o suscitar atención.

Los consumidores tienen orígenes muy diversos. Son hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, trabajadores y parados, viven en la ciudad o en el campo; no importa. El consumo de drogas puede afectar a cualquiera.

La marihuana (llamada hierba, grifa, jalufa, chocolate, etc.) suele fumarse en cigarrillos y se vende en trozos de color marrón. Las anfetaminas (incluida la metanfetamina) y el "éxtasis" suelen venderse en píldoras, pero también en polvo para mezclar con bebidas. Los consumidores sencillamente tragan la píldora o el líquido. La cocaína, polvo de color blanco o parduzco, se suele inhalar por la nariz, mientras que la heroína por lo general se inyecta.

Las distintas drogas tienen efectos diferentes en el cuerpo. Éstos varían de una persona a otra; en general, la marihuana provoca un

"colocón" inicial, o una sensación de mareo y exaltación, seguida de otra de relajación. Las anfetaminas recargan la energía, por lo que sus consumidores se mantienen despiertos más tiempo y trabajan o bailan más. La cocaína puede dar una sensación de gran felicidad y euforia al consumirse por primera vez, y hacer olvidar el hambre o el cansancio. Estos efectos parecen agradables, pero no duran. Mucha gente se deprime y después se siente sola y enferma. Además, lo habitual es que los consumidores parezcan desorientados, tengan los ojos enrojecidos, suden mucho y descuiden su aspecto personal. Y desde luego, existe el peligro de que caigan en la adicción.

Las drogas tienen efectos físicos colaterales. Por ejemplo, un cigarrillo de marihuana contiene mucho más alquitrán que uno normal, lo que aumenta el riesgo de contraer cáncer de pulmón y otras enfermedades del aparato respiratorio. Quienes esnifan cocaína corren el riesgo de dañar el delicado tejido nasal. Las drogas inyectables exponen a sus consumidores a diversas enfermedades contagiosas, como el VIH/SIDA. Además, el consumo de drogas en general puede causar toda una serie de problemas de salud, como malnutrición, apatía, menstruación irregular y arritmia cardíaca.

Algunos estudios han demostrado que es más probable que las personas que empiezan a fumar cigarrillos o a beber alcohol a una edad temprana experimenten con drogas ilícitas que las que no fuman ni beben.